Número 55. Lúnes 24 de febrero de 1834.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 6 y 35 minutos. Pónese el sol á las 5 y 25 minutos.

† S. Matías apóstol y Sta. Romana vírgen y mártir.

COSTUMBRES, COSTUMBRES.

La moral, ora la consideremos teológicamente como el freno de la religion y la pauta de la conciencia; ora la llamemos honradez con el vulgo, virtud con el filósofo, ó civilizacion con los profanos; ora la califiquemos como la maestra de las buenas costumbres bajo otra denominacion cualquiera; la moral, repetimos, es la base sobre que se fundan los deseos, las acciones y los intereses humanos, y sin ella no puede existir una sociedad *bien* gobernada, ni un pueblo feliz. No queremos decir por esto que es indispensable que todos los individuos de una nacion sean bien morigerados; pues estamos convencidos de que no es posible que se estinga el vicio; pero la legislacion, el gobierno, los tribunales y la mayoría de ciudadanos deben profesar la sana moral si se quiere aspirar á un estado de perfeccion social, á la prosperidad y á la gloria. Cualesquiera de estos componentes principales que carezca de virtudes, degradará la nacion; neutralizará los esfuerzos de los otros para mejorarla; convertirá el estado en una sentina de vicios, usurpaciones y vejámenes, tanto mas temibles cuanto que existen elementos para dañar con tino, luces y conocimientos para saber hacer el mal, y perversidad de corazon para entregarse brutalmente á las pasiones.

Figurémonos un imperio que posea las leyes mas sabias y justas, las ordenanzas mejor combinadas y los mas minuciosos y atinados reglamentos: nada ganará la administracion si los ejecutores de la ley son hombres corrompidos, inmorales y perversos. ¿Qué importa que las leyes condenen el hurto é impongan penas al usurpador, mientras haya jueces que vendan los fallos, que se apropien la herencia del pupilo? ¿De qué sirve el freno de los decretos y de las ordenanzas si el magistrado las desprecia, y si el desuso llega á hacer una ley de práctica mas efectiva que la ley escrita? Por mas que en el reino de las Dos Sicilias se hayan adoptado y rijan los códigos franceses, las costumbres y la curia de los sicilianos estan bien lejos de parecerse á las de Francia. Con una misma é inmutable legislacion han tenido las naciones épocas de gloria y de decadencia segun que los encargados del gobierno han relajado la dureza de unas disposiciones, ó dado el nervio que á otras les faltaba. En una palabra, las leyes son un cuerpo muerto cuando no se observan y hacen cumplir por los poderes del estado, por los hombres para quienes se hicieron.

Por el contrario, la mejor buena fé de los gobernantes, el mas ardiente anhelo por hacer el bien del pais, es ineficaz y precario cuando faltan leyes que consagren los derechos del trono y de los súbditos y los deberes respectivos. Los hombres cambian con frecuencia, mudan de propósito segun las circunstancias, y solo las leyes fundamentales sobreviven á los siglos, y recuerdan de contínuo las obligaciones y pactos de la sociedad.

Y si la legislacion, no obstante la perfectibilidad de que es susceptible, no basta á asegurar los bienes sociales, cuando la magistratura carece de las virtudes necesarias, ¿quién podrá labrar la dicha de un pueblo, en que abunde la corrupcion de costumbres, la inmoralidad? ¿qué puede esperarse de un corazon vendido á las riquezas, sacrificado á la adulacion, ansioso de escandalosas liviandades, entregado á viles manejos, enemigo de cuanto opone resistencia á sus caprichos y á su espíritu dominante?

Dedúcese de lo dicho que uno de los primeros cuidados de todo buen Gobierno ha de ser procurar la mejora de costumbres entre los habitantes. Para conseguirlo, fuera del influjo de las leyes existentes, tiene varios medios á su disposicion: generalizar la sólida instruccion; escoger para funcionarios hombres, que á los conocimientos reunan virtudes; premiar y favorecer á los que den ejemplo de moralidad; castigar y despreciar á los viciosos de todas clases y circunstancias. El hombre que no es virtuoso, ni puede ser buen amigo, ni íntegro magistrado, ni fiel á su palabra, ni constante en sus opiniones; por mas que sepa, por aprecio que merezca bajo otras consideraciones, como inmoral hará traicion á su patria, sacrificará la amistad, y se venderá él mismo á sus pasiones y estravíos.

Aplicando estas reflexiones generales á nuestro pais, diremos: que si los beneficios que nos ha ofrecido y empieza á dispensar el gobierno de la Reina Regenta, han de producir las ventajas y saludables efectos que S. M. se propone y todos apetecemos, es indispensable mejorar las costumbres por todos los medios; sin ello se malograrán los mas acertados planes, los deseos mas sinceros por nuestra felicidad. Que el ministerio de Fomento trabaja para establecer los cierres de las heredades, y para que la propiedad se asegure: nada se conseguirá si las costumbres del pueblo miran como comunes los frutos naturales, y si las autoridades con su rectitud y desinteres no dan ejemplo de integridad y de respeto á los bienes agenos. Que un hombre laborioso descubre un sencillo proceder para estraer el aceite con suma facilidad y baratura: los propietarios que habian de abrazarlo con entusiasmo, ruegan al inventor que no revele su mecanismo; pues temen que el pueblo desmoralizado, que ahora les roba la aceituna para otros usos, la cogerá en mayor porcion tan luego como sepa que se le puede estraer el aceite sin el coste y aparato actual. Que un celoso patricio halla un camino de prosperidad, un método económico de administracion; será desatendido si las pasiones ocupan el lugar de la razon, si los que han de juzgarle estan bien avenidos con el método existente por mas abusivo que sea. Que S. M. manda olvidar los estravíos pasados, y que se premie la lealtad en favor de Doña ISABEL II; pues sin virtudes en los que han de aplicar estas gracias, llegarian defraudadas al interesado, se aplicarian indebidamente, y á pesar de las mejores intenciones, se convertiria el bien en mal, mediando la parcialidad y la acepcion de personas. En resúmen, para que España llegue á la dicha á que puede aspirar bajo el reinado de la segunda ISABEL, es indispensable que desde los pies del trono al último súbdito resplandezcan las virtudes cívicas, el desinteres, el patriotismo, la imparcialidad, las buenas costumbres, que desgraciadamente se relajaron en las pasadas revueltas. Mírense las manos de los que manejan intereses, las familias de quien influye en los destinos, las pretensiones de los que se ofrecieron con generosidad, la conducta de los que merecieron mas indulgencia; y S. M. y su ilustrado gobierno conocerán fácilmente dónde hay virtudes, y donde se encuentra la inmoralidad: protegiendo aquellas y proscribiendo aquesta, tendrán cumplido efecto las intenciones de nuestra REINA Gobernadora, y la nacion llegará á ser feliz. Búsquese el verdadero mérito, hágase estricta justicia, y despreciénse las osadas y necias peticiones de la audacia, de la ignorancia y de la empleomanía: y viendo el pueblo que son premiadas la virtud y el saber, que la inmoralidad es siempre odiada y desatendida, llegará á persuadirse de que no es dado medrar sin buenas costumbres: revivirá el antiguo heroismo, el puro amor patrio, la obediencia filial, y el ardiente deseo de gloria que distinguió á los españoles en los siglos de nuestros abuelos. Con tan preciosos elementos nuestra dicha sería mayor que en las pasadas generaciones, pues que á las virtudes antiguas reuniríamos los nuevos progresos del entendimiento, y todo sería paz, abundancia, felicidades y satisfacciones. Tales son los bienes que debemos esperar del reinado de las buenas costumbres, bienes que nunca gozaremos sin ellas.

(*Bol. de Com.*)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

PORTUGAL.—*Lisboa 3 de febrero.*

El brigadier Pinto Alvarez avisa desde Marvaon con fecha 2 de enero último, que á pesar de los esfuerzos de la tropa de D. Miguel, permanecia dueño de aquella plaza; pues siempre que se habia aproximado á ella habia huido precipitadamente, abandonando algun trigo y harina que tenia acopiado; que en Marvaon se habia reunido mucha gente apta para la defensa, por lo que necesitaba se ausiliase con víveres, municiones y demas que es necesario para sacar partido de la ventajosa posicion que ocupa, y de la buena disposicion en que se hallan los ánimos: añadia que la fuerza que D. Miguel tiene en aquellas cercanías consiste en un batallon de presentados de las Azores, con 400 plazas; otro de voluntarios realistas de Fundaon y Covilhaa, con 200 plazas; ciento y tantos milicianos de Evora; algun paisanage armado, y poco mas de 100 caballos; y que se le presentaban muchos desertores del ejército de D. Miguel.

—El 17 de enero se acercaron los guerrilleros de D. Miguel en el Algarbe á la plaza de Lagos. Su gobernador Francisco Correa de Mendoza, salió contra ellos y los desalojó de las alturas vecinas que habian ocupado. Cuando las tropas de la guarnicion entraron en la plaza, avanzó el enemigo hasta las murallas; pero el fuego de los baluartes les obligó á retirarse, dejando algunos muertos.

Al dia siguiente dió el enemigo un ataque mas serio y mas combinado; pues uno de sus cuerpos bajó del cerro de Mos, mientras por la altura de las Achadas descendian cuatro columnas de infantería y dos de caballería. El gobernador de Lagos puso á los primeros una emboscada en que les mató mucha gente. Antes de volverse á la plaza rechazó tres veces las numerosas tropas del enemigo, al mismo tiempo que el capitan frances Martely le daba una terrible carga junto al puente, arrojando muchos al agua, y retirando á los demas á cuchilladas. El combate cesó á las siete de la noche; y los miguelistas dejaron cubierto el campo de batalla de cadáveres y de las armas que tiraban para huir con mas facilidad.

Con fecha 25 de enero corriente, participa el conde Saldanha desde su cuartel general de Torresnovas al Escmo. Sr. D. Agustin Freire, que habiendo dejado el mando de la plaza de Leiria al teniente coronel Vasconcellos, se trasladó el dia 24

con la fuerza de su mando á la aldea de la Cruz y á Ourem, desde cuyos puntos llegó al rayar el dia siguiente á Torresnovas, teniendo la precaucion de poner en retirada las avanzadas enemigas, sin presentar mas fuerza que un escuadron.

Que hallándose á corta distancia de Torresnovas, donde el enemigo tenia 200 caballos é igual número de infantes, hizo alto para dar lugar á que llegase la columna del brigadier Schwalbach, disponiendo entretanto la caballería de modo que pudiese atender á los ramales que forma el camino. Reunida la fuerza que esperaba cargó sobre el enemigo, cuya infantería estaba ya fuera de la ciudad, y le puso en precipitada fuga, persiguiéndole por mas de dos leguas, matándole mucha gente y haciéndole 78 prisioneros, entre ellos el capitan Pereira Fonseca, y cogiendo 72 caballos con sus correspondientes monturas. Añade que no ha ocurrido mas contratiempo que haber sido levemente contuso el capitan de caballería Vasconcellos, y que al regresar la tropa que perseguía al enemigo, dirigió un escuadron por Golega, que tambien hizo 4 prisioneros.

—El baron de Faro, avisa desde dicha plaza, con fecha 5 del actual, que instruido de que el enemigo se disponia á atacar á Olhao, á cuyo fin tenia ya tres cañones en Buenavista, reforzó la guarnicion de Olhao, y tomó las disposiciones convenientes para que al tiempo que él saliese de Faro á cortar leña, cayera de improviso la guarnicion de Olhao sobre Buenavista y se apoderara de la artillería; operacion que no tuvo efecto porque el enemigo á pesar de haber salido el baron de la plaza de Faro, conservó la posicion de Buenavista con mucha pericia militar, cargando al mismo tiempo sobre la fuerza que el baron tenia situada frente á la Concepcion; protegida dicha fuerza por un batallon frances y algunos lanceros, emprendió el enemigo su retirada y el baron volvió con su tropa á la plaza de Faro.

Repitióse el movimiento de las guarniciones de Faro y Olhao el dia 3 de enero, y atacando á las nueve de la mañana del mismo dia el campamento de Buenavista, defendido por 600 realistas y milicianos, estos despues de algunas descargas de artillería, cedieron el campo dejando en poder del vencedor dos cañones de á 6, uno de á 3, dos armones, seis mulas, varias municiones, cuatro prisioneros y muchos víveres de los cuales se aprovechó la tropa y el paisanage que habia salido de Olhao. El baron mandó incendiar el campamento retirándose á Faro con la artillería y demas efectos, incomodado por el enemigo que habiendo reunido mayor fuerza de la que tenia en el campamento le hirió 25 soldados 5 de ellos de gravedad.

Corre la voz en esta capital que D. Miguel ha resuelto salir de Santaren con alguna artillería, publicando antes una proclama en que diga que abandona la plaza, no por recelo que tenga del enemigo, sino para libertar de la epidemia sus fieles soldados.

Un pequeño trozo de los voluntarios ligeros de Setubal, mandado por el oficial Batalha, aprisionó junto á las Ventas nuevas 20 soldados del enemigo, le mató mucha gente y recogió gran cantidad de trigo y de ganado de cerda.

Sabemos por conducto muy fidedigno que el ejército libertador acaba de conseguir una nueva y señalada victoria. Aun no han llegado los oficios que esperamos por momentos; pero se sabe de cierto que el conde de Saldanha, acometido en Pernes por una fuerza de 4☉ hombres, la derrotó completamente haciendo 1☉ prisioneros, cogiendo 7 piezas de artillería y algunas banderas, mientras el duque de Tercera, atacado infructuosamente y con gran pérdida en el puente de Asseca por los miguelistas, envió 900 hombres contra un cuerpo enemigo de 700 que pasó del sur del Tajo al norte, y que fue esterminado, pereciendo ahogados en el rio casi todos los que escaparon del acero de nuestros soldados. Puede decirse que ya no existe el ejército de D. Miguel.

Oficio del duque de Tercera al ministro de la Guerra.

Ilmo. y Escmo. Sr.: Tengo el honor de participar á V. E. para que informe de ello á S. M. I. el duque de Braganza, comandante en gefe del ejército libertador, que el enemigo dió hoy muestras de querer atacar mi posicion; y quizá para facilitar su intento desembarcó en Vallada una porcion de infantería y de caballería, procurando intimidarme amenazando cortar mi comunicacion con Lisboa; pero ordenando inmediatamente al brigadier Juan Nepomuceno de Macedo que marchase á observar los movimientos del enemigo y le acometiese si era posible para darme lugar á juntar fuerzas con que acudir á la parte amenazada, los contrarios apenas vieron nuestra caballería desistieron de su proyecto, y comenzaron su retirada que desgraciadamente hicieron á tiempo, y se reembarcaron protegidos por alguna artillería que tenian en la parte meridional del Tajo. Entre tanto se tiraban algunos cañonazos de una parte á otra en el puente de Asseca; pero el enemigo presentaba tan poca fuerza y peleaba tan flojamente, que no tuve necesidad para rechazarlos mas que de algunos tiros de fusil disparados por dos piquetes.

A las tres de la tarde oí un fuerte cañoneo en la direccion del camino que va de Pernes á Santaren, y pensé que solo podia provenir de un ataque hecho por el conde de Saldanha contra el enemigo, en lo que no me engañé; pues á las cuatro y media vino á mi cuartel general el capitan Jervis, enviado por el conde de Saldanha, para comunicarme que el conde habia atacado un cuerpo enemigo que observaba el ala de su mando en la Torre del Obispo, y puéstola en vergonzosa fuga; haciendo mas de 800 prisioneros, entre ellos 13 oficiales, y tomando 4 banderas. Al mismo tiempo me dijo el capitan que cuando el se separó del conde quedaba este general en el puente de Valdelobos, á media legua de Santaren. Dios &c. Quinta de Ribeira 30 de enero de 1834.—Ilmo. y Escmo. Sr.—Agustin Josef Freire. Duque de Tercera.

Oficio del conde de Saldanha al ministro de la Guerra.

Ilmo. y Escmo. Sr.: Hallándome el dia 28 en el puente de Alviella, tuve aviso de que el enemigo habia hecho salir la mayor parte de su fuerza por el camino de Pernes, despues de haber sido revistada: al punto mandé que el teniente coronel Miranda, comandante del primer regimiento ligero de la Reina, y del décimo batallon de infantería, se reuniera con el coronel Romao que ocupaba á Pernes, regresando yo á Torresnovas. El dia 29 se aproximó el enemigo é hizo un reconocimiento con bastante fuerza. El coronel Romao conoció desde luego que se trataba de atacarlo al dia siguiente, y me lo participó inmediatamente, añadiendo que por las noticias que tenia contaba el enemigo con 4500 hombres de todas armas.

Sabe V. E. que la mayor dificultad que tenemos que vencer para salir victoriosos es proporcionar á nuestros valientes soldados ocasion de venir á las manos con el enemigo, y no dudo me hará la justicia de creer que yo no despreciaria la que entonces se me proporcionaba. A media noche puse en movimiento la tropa que tenia en Torresnovas, llegando á Pernes poco antes de amanecer. A las ocho viendo que el enemigo, cuyas centinelas estaban á la vista, no se decidia á atacarnos, hice que la tropa de mi inmediato mando se pusiese en movimiento por el camino de Santarem.

Sorprendidos quedaron los generales Canavarro y Brassaget, gefes de lafuerza enemiga, que tenian dispuesto el ataque para las diez de aquella mañana, al ver sus avanzadas cortadas por nuestra caballería: tomó las armas el enemigo, y el denodado teniente coronel de Costa con el valiente regimiento 10 de caballería, cayó sobre los regimientos 1, 17 y 20 de infantería, que ya estaban en movimiento, los cuales formaron dos cuadros que al momento fueron cercados por nuestra caballería.

El coronel d' Almeida, que con el escuadron de lanceros mandado por el capitan Walkefield, tenia cortadas algunas guerrillas enemigas situadas á nuestra izquierda, fue acometido por dos escuadrones cuando menos, que por algun tiempo lo tuvieron en gran conflicto, hasta que el enemigo se puso en fuga rezelando que lo cortase la fuerza que el teniente coronel Costa habia dirigido sobre el camino. La primera compañía del segundo batallon de cazadores que se hallaba á vanguardia fue situada por el capitan Guerreiro en una altura muy próxima al parage en que estaban los cuadros enemigos, y con su fuego hizo que en el cuadro formado por el regimiento núm. 17 se notase algun desórden; el teniente coronel Costa, aprovechando la oportunidad, cargó con la caballería del 10.º y un destacamento del 11.º mandado por el mayor Trigueiros, y rompió el cuadro al mismo tiempo que los lanceros caian sobre el otro que tuvo igual suerte que el del núm. 17.

Desde este momento nada mas hubo que hacer: el enemigo se hallaba ya en completa retirada, y fue perseguido basta obligarlo á entrar en Santarem.

La bandera del batallon núm. 1.º, las dos del regimiento núm. 17, 709 prisioneros, todos de tropa de línea, y entre ellos 21 oficiales, muchos fusiles y armamento, una vacada y 15 caballos del regimiento de Chaves, ademas de los muchos muertos; tal ha sido la pérdida del enemigo: la nuestra consiste en 3 soldados y 8 caballos muertos, 4 oficiales, 13 soldados y 2 caballos heridos.

Dios, &c. Cuartel general de Pernes á 31 de enero de 1834.—Conde de Saldanha.—Ilmo. y Escelentísimo Sr. Agustin Josef Freire.

—Con fecha de ayer á las tres de la tarde nos escriben desde Cartaxo lo que sigue:

»El enemigo aterrado con la derrota del dia 30, y viendo que el cuerpo victorioso del conde de Saldanha iba á entrar en Santarem, salió de dicha villa con las fuerzas que pudo llevar, por el camino de Golegáa, y llegó al puente de Alviela prolongándose hácia Pernes. Dueño el conde de Saldanha de las formidables posiciones de dicha poblacion, y no teniendo nada que rezelar, esperaba que el enemigo tomase algun partido, que segun la confusion de sus movimientos, todavía no sabia cuál habia de ser. Entre tanto el duque de Tercera, pronto á marchar, habia destacado alguna caballería sobre Vallada para escarmentar al enemigo si intentaba pasar el Tajo, y aguarda ocasion para atacarlo sobre el frente y la izquierda. La situacion del enemigo es crítica. El duque de Braganza está á la cabeza del valiente ejército constitucional: sus soldados desean con ansia que llegue el momento de acabar con los enemigos.

ESPAÑA.

Madrid 9 de febrero.

Todas las cartas de Lisboa del último correo refieren acordes, aunque mas ó menos estensamente, la accion del 30 de que hablan las noticias anteriores. Una de ellas, fecha 3 del actual, añade lo siguiente: »Es voz valida en esta capital que don Miguel, en la revista que pasó el 28 de enero próximo pasado, tenia unos 8☉ hombres, y que el dia 31 despues del ataque le faltaron como unos 3☉.

»Ayer vino la órden para que toda la tropa de línea disponible en Lisboa marchase á Cartaxo, asi como todos los solteros de la guardia nacional fija, y el almirante Napier con los soldados de Marina: todos á mas tardar deben salir mañana y compondrán de 2200 á 2400 hombres, los cuales con 12☉ de buena tropa que tiene D. Pedro frente de Santaren, compondrán un total de 14 á 15☉ hombres."

PALMA.

Orden de la plaza del 23 para el 24 de febrero.

Gefe de dia el teniente coronel D. Pascual Lacalle, comandante del regimiento infantería de Soria. —Parada, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador—Juan Coll.

Imprenta de D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.